

El mitin de ayer,

Ayer tuvo lugar, como se sabe, el mitin organizado por los obreros de esta capital para pedir a S.E. el Presidente de la República la aceptación de algunas medidas encaminadas a obtener el abaratamiento del pan.

El desfile, organizado con todo orden, habla muy en alto de la cultura alcanzada por los obreros que ya no se dejan engañar por los elementos exaltados que los explotan. Los escasos individuos que quisieron interrumpir el orden fueron condenados por la inmensa mayoría que sabe a qué atenerse respecto de estos agitadores.

Como se puede ver por las conclusiones presentadas al señor Barros Luco, la manifestación de ayer ha sido el resultado de la campaña emprendida para combatir la posible amenaza de un mayor encarecimiento del pan.

Antes de que la manifestación tuviera lugar ya la opinión pública había hecho fracasar el ~~trust~~ trust de los panaderos, si así puede llamarse una combinación que nunca logró reunir a todos los del gremio; pero la presentación de los obreros ha sido la exteriorización de esa opinión de que ya la prensa había sido el eco.

En cuanto a las peticiones mismas que se formularon, no es este el momento de entrar a detallarlas. Por otra parte, más que un paciente raciocinio, ellas son el producto de la situación angustiosa por que atraviesa hoy el país entero, y que se deja sentir, naturalmente, con mayor intensidad en las clases trabajadoras.

Al formular sus deseos, los obreros son los primeros en reconocer estas circunstancias, y en ver en "la inestabilidad de nuestra moneda", - como dice su petición, - una de las principales causas de la aguda crisis política por que atraviesa este rico y bello país".

Conviene, pues, que el pueblo no deje en olvido sus propias palabras y use de toda su energía para obtener la estabilidad monetaria, que es el único remedio de la crisis que tanto le afecta y de la cual el encarecimiento de la vida no es sino una de sus muchas manifestaciones.

Y que, al propender a este fin, obre serenamente, sin dejarse seducir por las bellas ilusiones que los pretenden engañar los interesados en que no se haga cosa alguna que establezca el cambio, - el tipo es lo de menos, - y mejore la situación de las clases obreras.

Al proceder así, obtendrán éstas una victoria harto mayor en pro de su bienestar que la obtenida ayer al presentar sus peticiones.

J.P.